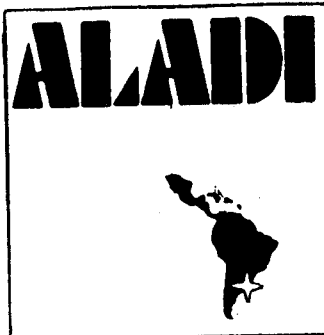


# Consejo de Ministros

Quinta Reunión  
30 de abril - 1o. de mayo de 1990  
Ciudad de México - México



Asociación Latinoamericana  
de Integración  
Associação Latino-Americana  
de Integração

ALADI/CM/V/di 7  
30 de abril de 1990

## PALABRAS DEL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE VENEZUELA, SR. REINALDO FIGUEREDO P. EN LA SESION INAUGURAL DE LA V REUNION DEL CONSEJO DE MINISTROS

Muchas gracias, Señor Presidente. También quiero manifiestarle la complacencia personal de encontrarme nuevamente en esta casa suya tan hospitalaria y entre el pueblo mexicano que siempre nos depara toda clase de facilidades y de apoyo en nuestras tareas.

América Latina sin lugar a dudas se encuentra ante una encrucijada histórica. Porque si bien por una parte persiste, al menos a nivel político y creo que seguramente renovada en esta ocasión, su vocación integradora, eso es importante porque lo hace con magros resultados logrados en este ámbito. Hoy nos toca renovar este esfuerzo en una circunstancia muy compleja. Políticas de ajuste que han implicado sacrificios considerables en el orden social y que persiguen un concepto muy importante para la integración, cual es el de la eficiencia económica, no pueden dejar de lado el concepto de eficiencia social porque si la integración tal como la hemos planteado algunos de nuestros países será un instrumento significativo para la reactivación y desarrollo de nuestros países tiene que ser en definitiva el elemento social presente y no exclusivamente un elemento economista.

En Venezuela estamos intentando, Señor Presidente, establecer ese equilibrio entre la eficiencia económica y social.

Creo que lo alcanzaremos a medida que vayamos avanzando en estas reformas importantes que está adelantando nuestro país.

La integración, tal como la apreciamos nosotros, no es meramente una acción o un fenómeno de carácter económico; en lo esencial debe apoyarse en lo económico, pero tiene que buscar niveles más sustantivos que simplemente una complementariedad o un incremento de competitividad en un marco donde contemos con un mercado para algunos de nuestros productos y eventualmente de armonización de políticas.

Yo coincido con lo que acaba de señalar el Canciller de Argentina, Don Domingo Cavallo, que si hay algo que nosotros

tenemos claro es que sí debemos armonizar políticas comerciales y hacernos concesiones mutuas importantes en materia arancelaria y paraarancelaria, pero tal como he venido reiterando, eso no nos hará volar a más allá de 500 o 1.000 pies de altura; y si bien no le quiero restar importancia a las decisiones que podemos adoptar aquí de conformidad con indicaciones muy claras que nos han señalado nuestros propios Presidentes, voy a insistir en estas sesiones que busquemos otros elementos y que tengamos respuestas más concretas al fenómeno de internacionalización de la producción, que es uno de los retos importantes que debemos encarar bajo el ángulo de la integración.

Cómo hacemos la integración cuando se nos está exigiendo el derecho de establecerse o el trato nacional y no lo están exigiendo nuestros socios comerciales más importantes, los industrializados? No es que no podamos hacerlo pero tenemos que tener respuestas muy claras frente a estos hechos, porque si no, serán enunciados como lo decía el Canciller Cavallo: con bellas palabras pero poca concreción.

Los retos a nuestro modo de ver son los retos de ampliar nuestras condiciones de mercado y de dotarnos de la infraestructura necesaria: queremos que el transporte sea eficiente a nuestro nivel, o que sea simplemente eficiente? El reto, señor Presidente es, por ejemplo, abocarnos a definir si queremos crear una multinacional ya no andina, como lo hacemos en el Grupo Andino, sino un régimen para multinacionales latinoamericanas y como compatibilizamos ésto con las exigencias que nos están haciendo en el marco del GATT nuestros principales socios en función de sus prioridades, que son muy válidas también para nuestros países.

El reto, Señor Presidente, es el de la ciencia y la tecnología y no simplemente como está reseñado en los trabajos o en los documentos muy interesantes que someten a nuestra consideración, sino ciencia y tecnología aplicadas. Quizás ya me he vuelto reiterativo y alguno de mis colegas del Grupo de Río va a recordar estos mismos términos: Sí, sí, voy a hablar en Canciller de Eureka porque desearía ver una Eureka latinoamericana entre nosotros para el año 2000 y yo creo que haría un llamado, por su intermedio Señor Presidente, a México, a Argentina y a Brasil que son los que más avances tienen en este campo en América Latina, para que convoquen a nuestros científicos, nuestros tecnólogos a efectos de terminar algún proyecto de mucha envergadura que pueda tener un efecto de integración cierto.

Presidente, termino mis comentarios haciendo alusión a sus reflexiones en la inauguración de estas sesiones. A Venezuela le consta el interés suyo y el interés del Presidente de México por América Latina. Los desvelos que usted empeña y que empeña su Cancillería y para Venezuela es muy grato saber que estamos trabajando tan juntos como lo estamos haciendo no solamente en función de la América Latina sino pensando en acciones con África

//

y Asia. Es un honor para Venezuela y seguramente para Colombia, ahora que hemos decidido abrir una Embajada en Namibia juntos, contar con el ofrecimiento que usted nos hizo para estar en otro país africano y en un país asiático.

Venezuela también aprecia altamente el interés que usted manifiesta y las perspectivas que tiene con Canadá y los Estados Unidos y le desea lo mejor para México.

Muchas gracias, Señor Presidente.

-----